



Un museo del juguete

*Coche de bomberos. Juego de bolos.
Jura (Francia 1935)*

Se accede al Museo de Artes Decorativas de París en el Palacio del Louvre por la calle Rivoli nº 107. En este museo el departamento de juguetes, con cerca de 9000 piezas, depende desde 1974 de Monique Burchardt que en 1987 montó una exposición muy notable de juguetes de madera. Sus opiniones sobre este tema merecen una gran atención.

El museo, que tiene como misión mostrar la ligazón entre la industria y la creación en cualquier época, da mucha importancia a los juguetes y muñecas. Para en la historia de las costumbres o de la vida privada tiene una gran relevancia el juguete cotidiano, compañero inseparable del niño en todas las etapas de su crecimiento. Sirve al niño como pretexto para soñar, contar historias e inventar una vida imaginaria según su humor y sus caprichos.

El juguete de madera tiene una gran importancia histórica puesto que ha estado presente en todas las épocas y es un reflejo en miniatura de la vida corriente: muebles, modas, descubrimientos, política, guerras, etc. Por ejemplo los juguetes de 1942-43 reflejan la penuria: una tienda de ultramarinos refleja en cartón los alimentos disponibles en la

época. A pesar de ser un objeto efímero nos muestra todos los rasgos de la época.

El museo recibe una clientela compuesta igualmente por niños y adultos y es divertido comprobar que los adultos buscan siempre los juguetes de su infancia. Cuando veo qué juguetes atraen a cada uno puedo adivinar la edad que tiene.

El juguete de madera representa el 10% de la colección, los más antiguos, del siglo XVIII. Son probablemente los más valiosos por la ingenuidad de su traza. Conviven el juguete fabricado, torneado o prensado junto al realizado con navaja por un abuelo, pero ambos comparten el mismo calor.

El juguete de madera no ha evolucionado realmente: se da una continuidad entre los juguetes tradicionales y los contemporáneos: los caballitos balancín, el eterno cubo, los bolos, la peonza, la granja con los animales o las piezas de construcción. La única evolución viene en el diseño y en el colorido.

Una renovación en el juguete de madera es perceptible, está ligado a un retorno de ciertos valores: algunos padres se rebelan contra determinados juguetes,



*Hombre de pie
Funny people (Alladin Toys 1922)*

contra su número, contra el carácter efímero de algunos de ellos.

De hecho el juguete de madera se asocia a calidad. Además se repara, se modifica, se repinta o barniza. El juguete de plástico raramente dura más de dos estaciones; el de madera dura toda la vida.

Me parece que el juguete de madera se dirige a gentes con un determinado nivel cultural, a los que, por ejemplo, tienen muebles de madera en sus casas.